

IX Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Cambios en el uso del tiempo y el uso de drogas entre jóvenes del Gran Buenos Aires después de la crisis del 2001.

Rossi, Diana, Pawlowicz, María Pía, Zunino Singh, Dhan, Galante, Araceli, Ralón, Gonzalo, Goltzman, Paula, Touzé, Graciela, Mateu-Gelabert, Pedro, Sandoval, Miriam y Friedman, Samuel Robert.

Cita:

Rossi, Diana, Pawlowicz, María Pía, Zunino Singh, Dhan, Galante, Araceli, Ralón, Gonzalo, Goltzman, Paula, Touzé, Graciela, Mateu-Gelabert, Pedro, Sandoval, Miriam y Friedman, Samuel Robert (Agosto, 2011). *Cambios en el uso del tiempo y el uso de drogas entre jóvenes del Gran Buenos Aires después de la crisis del 2001. IX Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gonzalo.ralon/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pcqZ/eUT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**IX Jornadas Nacionales de Debate
Interdisciplinario en Salud y Población
Derecho a la salud y protección social**

**Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
10, 11 y 12 de Agosto de 2011**

Área de trabajo: Proceso de salud, enfermedad y atención: VIH/sida, drogas, enfermedades crónicas y cuidados paliativos.

Título: Cambios en el uso del tiempo y el uso de drogas entre jóvenes del gran buenos aires después de la crisis del 2001.

Autores: Diana Rossi^{1,2}, María Pía Pawlowicz¹, Dhan Zunino Singh¹, Araceli Galante^{1,2}, Gonzalo Ralón^{1,2}, Paula Goltzman^{1,2}, Graciela Touzé^{1,2}, Pedro Mateu-Gelabert³, Milagros Sandoval³, Samuel R. Friedman³

E-mails: drossi@sociales.uba.ar, mariapiapawlowicz@hotmail.com, dhasebastian@gmail.com, araceligalante@gmail.com, gonzaloralon@yahoo.com.ar, paulagoltzman@intercambios.org.ar, gratouze@intercambios.org.ar, Mateu-Gelabert@ndri.org, sandoval@ndri.org, sam.friedman@ndri.org

- ¹ Intercambios Asociación Civil. Domicilio: Corrientes 2548. Piso 2. "D" (1046). CABA. Argentina. TE: 54 11 4954 7272, (www.intercambios.org.ar).
- ² Proyecto UBACyT 20020100101021 "Políticas públicas de control de drogas en América Latina" Programación 2011-2014. Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- ³ National Development and Research Institutes, Inc. (NDRI), New York, Estados Unidos de América.

Resumen

En algunos países, el incremento en el uso de drogas y en la transmisión del VIH/sida ha acontecido después de crisis económicas o transiciones políticas. Luego de la crisis del 2001, diseñamos un estudio para identificar cuál había sido su impacto entre jóvenes de barrios del Gran Buenos Aires en los que se desarrollaba un programa de reducción de daños desde 1999.

Se analizaron los cambios en la organización del uso del tiempo entre los años 2001 y 2004, y la relación de estos cambios con las prácticas de uso de drogas. Se entrevistaron 303 jóvenes que tenían entre 21 y 35 años, y vivían en los barrios de Villa Corina, Villa Luján, Dock Sud y Sarandí, en Avellaneda. 68 eran usuarios inyectables de drogas (UDI).

Se triangularon los datos cuantitativos con los cualitativos, producto de observaciones etnográficas y grupos de discusión. El trabajo de campo se realizó entre 2003 y 2004. Se obtuvieron datos acerca de la cantidad de horas que ocupaban por semana en diferentes actividades en 2001 y también en 2003/4: trabajar y/o buscar trabajo, cuidar a los hijos y/o hacer el trabajo doméstico, estar con amigos, y “parar” en el barrio. Se relacionó esa información con el tiempo empleado en usar drogas.

Después del 2001, el promedio semanal de horas dedicado a trabajar disminuyó significativamente tanto entre jóvenes UDI (principalmente) como no UDI; el tiempo dedicado a buscar trabajo aumentó, mientras decreció el tiempo dedicado a estar con amigos y a parar en el barrio. No se registró un aumento en el uso inyectable o no inyectable de drogas después del 2001. Los jóvenes más afectados por la crisis -disminuyeron el número de horas trabajadas o incrementaron las destinadas a la búsqueda laboral-, permanecieron más tiempo en el barrio, e incrementaron su tiempo dedicado al uso de drogas.

Conocer la organización del uso del tiempo resulta útil para estudiar cambios en el uso de drogas y en las actividades diarias de las personas. Las crisis y transiciones continuarán sucediendo en diferentes contextos, por lo cual es necesario seguir estudiando la relación entre los procesos sociales complejos y las prácticas de los individuos.

Agradecimientos

Agradecemos a todos los participantes del estudio. Asimismo, queremos agradecer especialmente la participación de Melissa Bolyard de Emory University en las diferentes etapas de desarrollo del trabajo. Gustavo López Arrojo, Mónica Gustas y Viviana Vásquez hicieron importantes contribuciones a la recolección de datos. El estudio fue también apoyado por las siguientes organizaciones: National Institute on Drug Abuse de Estados

Unidos de América, proyectos R01 DA13128 (Networks, Norms, and HIV/STI Risk among Youth), su suplemento (Networks, Norms & Risk in Argentina's Social Turmoil), el proyecto P30 DA11041 (Center for Drug Use and HIV Research); y a Fogarty International Training and Research AITRP Grant # D43 TW1037 (Mount Sinai / New York State / Argentina HIV Prevention).

Introducción

En varios países -como Indonesia, Rusia y otros Estados que fueron parte de la Unión Soviética-, se ha incrementado el uso de drogas y la transmisión del VIH/sida luego de crisis económicas o transiciones políticas. Sin embargo, no sucedió lo mismo en Filipinas [Aral, 2002; Friedman et al., 2002; Rhodes et al., 2002; Strathdee et al., 2006; Friedman et al., 2006a; Friedman et al., 2006b; Friedman et al., 2007; Friedman et al. 2009].

Luego de la crisis que ocurriera en Argentina en el 2001, diseñamos un estudio para identificar cuál había sido su impacto entre jóvenes de barrios del Gran Buenos Aires en los que se desarrollaba un programa de reducción de daños desde 1999 [Pawlowicz et al. 2010; Rossi et al., 2011]. La crisis de Argentina incluyó aumentos significativos del desempleo y la pobreza que provocaron la reacción de los trabajadores en forma de cortes de ruta, toma y recuperación de fábricas, y masivas demostraciones públicas por las que, entre diciembre de 2001 y principios del 2002, cuatro presidentes tuvieron que dejar el cargo [Svampa et al., 2003].

Una forma de analizar los procesos en que este tipo de crisis y transiciones afectan las transformaciones del uso de drogas, es estudiando los cambios en el uso del tiempo de las actividades cotidianas de las personas.

Estudios norteamericanos con adolescentes indagaron acerca de la relación entre el uso del tiempo en las actividades diarias y el riesgo de abusar del alcohol, de delinquir, de embarazo en la adolescencia, del inicio en el uso de drogas ilegales y del abandono escolar [Baruch et al., 1987; Bachman et al., 1993; Zill et al., 1995; Loughlin et al., 2001; Osgood et al. 2004]. Estos estudios encontraron que esas prácticas de riesgo podían atribuirse parcialmente a pasar el tiempo sin el control de los padres u otros adultos. La participación intensa en algunas actividades también puede generar prácticas de riesgo, especialmente cuando dichas actividades no ayudan al desarrollo personal de los adolescentes o carecen de interés para ellos [Zill et al., 1995]. Los investigadores encontraron que a mayor cantidad de horas trabajadas durante el año escolar, había un menor rendimiento escolar, mayor estrés psicológico, un aumento de la delincuencia, y un aumento del uso de alcohol y drogas ilegales [Loughlin et al., 2001]. La mayoría de estos estudios norteamericanos se realizaron entre jóvenes de sectores medios.

En América Latina, tanto en Argentina, Brasil, Nicaragua o México, ha habido estudios que miden el uso del tiempo de las mujeres dedicado a trabajo impago -como el trabajo doméstico, el cuidado de los niños, los adultos mayores, enfermos, o personas con discapacidad, así como al trabajo comunitario voluntario- [Aguilar, 1999; Renzi, 2003; Brunnich et al., 2005; DGEC, 2005; Bruschini, 2006; Nigenda et al. 2007; Budlender, 2007].

En el Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires se ha desarrollado un estudio acerca de los usos del tiempo en espacios recreativos nocturnos de jóvenes de tres ciudades argentinas [Mendes Diz et al., 2010]. Este trabajo generó datos para discutir “uno de los estereotipos más fuertes...el que asocia esta etapa de la vida con el consumo abusivo de drogas, lo cual contribuye a la estigmatización de los jóvenes y, particularmente, de aquellos que concurren a los lugares de diversión nocturna”.

Todos estos antecedentes han sido considerados en nuestro trabajo a fin de aportar a la comprensión del impacto de la crisis en la organización del uso del tiempo de jóvenes varones y mujeres de barrios pobres del sur del Gran Buenos Aires.

Esta ponencia muestra los cambios en el uso del tiempo, así como en el uso de drogas inyectables y no inyectables entre 2001 y 2004. Asimismo, analiza particularmente los cambios acontecidos entre las mujeres entrevistadas, para describir características diferenciales por género.

Metodología

Los datos fueron recolectados como parte de un estudio organizado en 2002 a fin de comprender el impacto de la crisis en el uso de drogas y la transmisión del VIH en Buenos Aires. Nos preocupaba que pudiera ocurrir en Argentina lo que aconteciera en Rusia y otros estados de Europa del Este luego de las crisis y transiciones políticas que atravesaron esos países. El propósito del estudio era poder advertir si estaba incrementándose la transmisión del VIH para tomar medidas que redujeran los daños y aprender de dicha experiencia para poder emplearla en otros contextos de crisis.

Se entrevistaron 303 jóvenes que tenían entre 21 y 35 años, y vivían en los barrios de Villa Corina, Villa Luján, Dock Sud y Sarandí, en Avellaneda. Se entrevistó una proporción equivalente de mujeres y varones.

Tanto los cuestionarios como los procedimientos de muestreo fueron elaborados considerando dos grupos de entrevistados: 1- usuarios de drogas inyectables que se hubieran inyectado en los últimos 12 meses. 2- jóvenes que no fuesen usuarios inyectables, independientemente de que usasen, o no, drogas por otra vía. El trabajo de campo se realizó entre diciembre de 2003 y enero de 2005. Se desarrolló entre las 10 de la mañana y las 6 de la tarde para que el equipo de trabajo tuviera mejores condiciones de seguridad en

su tarea. Los entrevistadores fueron operadores del programa de reducción de daños que trabajaba en esos barrios desde 1999, lo que facilitó el contacto con los UDI.

Se entrevistó a 68 UDI que fueron identificados mediante un muestreo no probabilístico intencional.

Además, se entrevistó a 235 jóvenes que no se inyectaron drogas y fueron localizados por una combinación de técnicas de muestreo: (1) muestreo por cuotas puerta a puerta cerca de donde vivían o “paraban” los usuarios de drogas inyectables (n= 82); (2) reclutamiento en la calle en diversos horarios para evitar sesgos temporales (n= 66); (3) reclutamiento de la red de amigos del entrevistado (n= 59); (4) cuando estaba por finalizar el trabajo de campo, se entrevistaron 28 personas que no usaban drogas inyectables identificadas por los entrevistadores para balancear grupos de edad y sexo.

Se entrevistaron 9 informantes clave, algunos de ellos UDI, otros habitantes antiguos de los barrios, y también a trabajadores del centro de salud; se realizaron dos grupos de discusión con varones y dos con mujeres que no usaban drogas inyectables, y dos grupos de discusión con varones UDI o ex UDI. Las observaciones etnográficas fueron realizadas por Dhan Zunino Singh entre fines de 2003 y principios de 2005.

Todos los entrevistados firmaron un consentimiento informado. Los procedimientos de bioética fueron aprobados y monitoreados por los comités de ética de la Fundación Huésped en Buenos Aires, y del National Development and Research Institutes en Nueva York. La confidencialidad fue resguardada mediante la asignación de códigos a todas las entrevistas o materiales que contuvieran información de los sujetos. Se pagó la participación de los entrevistados con un vale que podían cambiar por comida en los supermercados de la zona.

Los cuestionarios preguntaban acerca del uso de drogas, las prácticas sexuales, las redes y normas sociales, así como por el uso del tiempo antes y después de la crisis del 2001. Completar el cuestionario llevó entre 30 y 45 minutos.

En cuanto al uso del tiempo, empleamos medidas que permiten preguntar por el uso del tiempo reciente o pasado [Pearson, 1987; Dorn et al., 1987; Shelton et al., 1996; Pentland et al., 1999; NRCS, 2000; Juster et al., 2003; Michelson, 2005; Delfino, 2007]. Además, la confiabilidad de la recolección retrospectiva de datos con este tipo de medidas puede ser incrementada al relacionarla con circunstancias colectivas memorables como la crisis del 2001 [Rossi et al., 2011]. Los entrevistados respondieron acerca de la cantidad de tiempo diario empleado habitualmente en actividades específicas en el año 2001 y en el 2004. Las actividades categorizadas fueron: a) en el trabajo, b) haciendo changas, c) buscando trabajo, d) estando con los amigos, e) dando vueltas por el barrio, f) pasando tiempo con la familia, g) estando con la pareja, h) haciendo las cosas de la casa o cuidando

a los chicos, i) en actividades políticas (como una marcha, un piquete), j) en el trabajo voluntario o comunitario, k) haciendo nada, l) consumiendo drogas, m) durmiendo.

Para medir el cambio en el uso del tiempo, recodificamos cada actividad para indicar si el entrevistado incrementó, disminuyó o no tuvo cambios en el número de horas dedicadas a cada actividad entre 2001 y 2004.

Excluimos del análisis o analizamos separadamente a los que respondieron que tanto en 2001 como en 2004, habían dedicado cero horas en las siguientes actividades: *cambios en el tiempo consumiendo drogas, trabajando, buscando trabajo, y dando vueltas por el barrio*. En el caso de la variable *cambio en el tiempo consumiendo drogas*, excluimos a todos los casos que informaron que no hicieron uso de drogas en alguno de los dos períodos. La variable *cambio en el tiempo dedicado al trabajo* fue agrupada en dos categorías: (a) disminuyó o nunca trabajó, (b) sin cambio o incrementó. Para el *cambio en el tiempo dedicado a buscar trabajo*, analizamos separadamente a los que no buscaron trabajo.

Para medir el tiempo que pasaban en el barrio en 2004, diseñamos una pregunta cerrada con categorías mutuamente excluyentes: ¿Cuánto tiempo estás en el barrio? 1- Solamente venís a dormir al barrio, 2- Dormís y pasás algún tiempo acá en el barrio, pero estás afuera mucho tiempo, 3- Pasás la mayor parte del tiempo acá, pero también pasás algún tiempo en otros lugares, 4- Nunca salís del barrio. Recodificamos la variable en tres categorías: pasó muy poco tiempo en el barrio (categorías 1 y 4), bastante tiempo (2) o la mayor parte del tiempo (3).

En cuanto a las pruebas estadísticas, la distribución t de Student fue empleada para analizar las diferencias de medias y la prueba de Tau C Kendall fue empleada en una tabla de contingencia con variables ordinales.

Se triangularon los datos cuantitativos con los cualitativos, producto de observaciones etnográficas y grupos de discusión.

Resultados

Datos socio-demográficos

De los 303 entrevistados, 55,4% eran varones y el 44,6% mujeres, aunque entre los UDI 86,8% eran varones (Ver Tabla 1). Entrevistamos jóvenes entre 21 y 35 años y el promedio de edad fue de 27,2. Ninguno de los entrevistados vivía en las calles, 63,7% tenía pareja y casi la mitad tenía hijos. El 21,8% se había graduado en la escuela secundaria y el 1,3% había obtenido título universitario. El 28% de los UDI y el 37% de los no-UDI tenía trabajo ($p = .107$, Fisher).

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) estimó que la línea de pobreza para 2004 se integraba con los que tuvieran ingresos menores a 700 pesos por mes. Entre los entrevistados, 14% ganaba 100 pesos o menos, 50% ganaba entre 100 y 300 pesos, y 19% ganaba entre 300 y 500 pesos. Los ingresos eran semejantes entre UDI y no UDI, y entre mujeres y varones.

La principal fuente de ingresos eran los trabajos temporarios (53,3%) y los planes sociales del gobierno para jefes de hogar desempleados (28%). Muchos (27,5%) recibían sostén de sus padres; y sólo 18% tenía empleo estable o fijo como fuente de ingreso. Muy pocos respondieron que sus fuentes de ingresos provinieran de actividades ilegales. El trabajo sexual fue mencionado sólo en un caso. Sin embargo, en uno de los grupos de discusión con mujeres apareció claramente que el intercambio de sexo por dinero con varones más grandes con quienes se contactaban por teléfono, en su domicilio o en la calle era también una fuente de ingreso después de la crisis del 2001.

“R: Ahora son todas, de todos lados (las que intercambian sexo por dinero). Son muy pocas las que no lo hacen...Acá en el barrio casi todas, la mayoría.

P: Pero lo hacen como lo hacen ustedes, o sea, tienen 3, 4 clientes...

R: Hay algunas que no. Hay algunas que lo hacen para drogarse” (grupo de discusión mujeres).

“R: Un día llegué a hacer casi, casi como 250, 300 pesos en todo un día. Arrancar desde las 10 de la mañana...

P: ¿Pero eso por estar con distintas personas?

R: Claro, con los que tengo...

P: ¿Y cuáles son los días que más trabajan?

R: Los fines de semana. De jueves a domingo

P: ¿Ellos salen de trabajar y las llaman?

R: A mí siempre me llaman.

P: Pero, digo, ¿te llaman siempre que salen de trabajar ellos?

R: Sí.

P: O sea que nunca salen, están toda una noche afuera ustedes.

R: ¡No! No, yo los sábados. Tengo uno los sábados.

P: Pero generalmente no salen toda una noche afuera.

R: Dos horas como máximo” (grupo de discusión mujeres).

Uso de drogas y uso del tiempo

En los últimos doce meses previos a la entrevista, las mujeres (77%) fueron más proclives que los varones (34%) a responder que no usaban drogas. Las sustancias no

inyectadas más generalmente referidas por los varones fueron cannabis, cocaína y medicamentos no prescritos; y por las mujeres cannabis y cocaína (ver Tabla 2). Los varones (32%) fueron más proclives que las mujeres a inyectarse drogas (7%).

P: *¿Qué consumen?*

R: *Marihuana. Marihuana.*

P: *O sea pastillas no...*

R: *No es que no tomo, eh, pastillas. Hay veces que sí. No yo no tomo porque no me gusta como quedan, de solo verlas como quedan.*

P: *¿Las chicas toman muchas pastillas, no?*

R: *Sí.*

P: *¿Más que los varones, no?*

R: *O sea los varones toman mucha por ahí merca. Los chicos que trabajan, la mayoría toman mucha merca y mucha pastilla.*

P: *¿Ah sí?*

R: *Yo cuando tomaba, tomo y pero tomo la pastilla para bajar. No para andar todo el día re loca porque no me gusta. Sí sí, tomás una pastillita. Para dormir y nada más.*

P: *Y cómo es, porque lo que a nosotros siempre nos pasa es que los únicos locos que encontramos son hombres, o sea, como que las mujeres no se drogan.*

R: *La mujer, hay veces que se droga más la mujer que el hombre. Sí, depende de la personalidad de cada de cada mujer. Porque yo me drogo...es depende la personalidad de cada uno, a mi no me gusta estar pasando vergüenza en la calle, de que me caiga o andar toda torcida, por eso no lo hago" (grupo de discusión mujeres).*

Casi el total de los UDI entrevistados (98.5%) se había inyectado cocaína. Algunos se habían inyectado anfetaminas (33%), alcohol (20%), Ketamina (16%) o morfina (14%) al menos una vez en la vida.

Comparando los cambios en el uso de drogas entre 2001 y 2004, el número de UDI y de otros usuarios de drogas permaneció estable o disminuyó:

1 comenzó a inhalar cocaína

1 comenzó a inyectarse drogas

4 personas dejaron de inhalar cocaína (en los últimos 12 meses)

6 UDI dejaron de inyectarse (en los últimos 12 meses)

La Tabla 3 muestra el promedio de horas dedicadas a usar drogas en 2001 y 2004. Los cambios diferían entre UDI y no UDI. El tiempo dedicado a usar drogas se mantuvo constante de 7 a 8 horas semanales para los no UDI, pero el promedio de horas de los UDI dedicado a usar drogas disminuyó. En 2001, dedicaban 47 horas por semana; en 2004 dedicaban "sólo" 35 horas ($p = 0.005$).

Cambios en el uso del tiempo en otras actividades diarias entre 2001-2004

La Tabla 4 también muestra las diferencias entre el promedio de horas dedicadas a otras actividades diarias entre 2001 y 2004. Tanto entre UDI como no UDI, el promedio de horas semanales en el trabajo disminuyó significativamente (para los UDI, de 26 a 14 horas, y para los no UDI de 21 a 15 horas) mientras que el tiempo dedicado a buscar trabajo se incrementó significativamente para los UDI (de 7 a 13 horas) y sólo un poco entre los no UDI (de 6.6 a 8.3 horas; $p = .061$). El tiempo dedicado a estar con amigos disminuyó a 35 horas para los UDI y a 23 horas para los no UDI; y el tiempo dedicado a “parar” en el barrio disminuyó a 26 horas para los UDI y a 15 horas para los no UDI.

Durante el trabajo etnográfico se observó que muchos jóvenes se congregaban en las esquinas, en las entradas de los edificios o en espacios públicos abandonados. En los lugares públicos se observó principalmente el consumo de alcohol, cannabis o inhalantes.

El tiempo dedicado a las tareas domésticas o al cuidado de los niños se incrementó entre los no UDI ($p = .003$), aunque no ocurrió lo mismo para los UDI ($p = .602$). Las tareas domésticas o el cuidado de los niños se incrementaron significativamente entre los varones no UDI (8.3 horas por semana en 2001, 13.7 horas en 2004, $p = .012$) pero no para las mujeres (31.0 horas por semana en 2001 y 33.7 horas en 2004, $p = .109$), aunque claramente siguió siendo mucho mayor el tiempo que dedican las mujeres a estas tareas. Resultados semejantes en cuanto a la división sexual del trabajo, fueron encontrados en una investigación de usos del tiempo en jóvenes de tres ciudades argentinas [Schwarz et al, 2010].

El desempleo induce a la gente a estar más tiempo en el lugar donde vive. Cuando el tiempo trabajando disminuía -como sucedió con muchos de los entrevistados entre 2001 y 2004-, pasaban más tiempo en el barrio. En muchos casos los recursos materiales para la subsistencia se conseguían por mediadores locales que distribuían planes sociales del gobierno. Después de la crisis, los cambios en el uso de los espacios sociales públicos, incluyeron la disminución del tiempo que se pasaba en las calles del barrio, y un incremento del tiempo que se pasaba en la casa.

P: Ustedes ¿con quién pasan más tiempo? ¿Entre amigos, con ella... ustedes tres?

R: Y ahora prácticamente, entre nosotras tres, con los dos hijos de ella. Sí, con mis dos hijos.

P: O sea no pasan mucho tiempo en su casa, por ejemplo.

R: No, no, yo ahora sí estoy pasando más tiempo en mi casa que antes. Durante el día sí, a la noche no. Antes quizás estaba todo el día en la calle, pero ahora no, es como que ya no, ya no se puede estar en la calle.

P: ¿Por qué?

R: O sea, se puede. Se puede pero no.

P: *¿Qué pasa? Ya no es más como antes, ya no podés estar tranquila en ningún lado* (grupo de discusión mujeres).

Cambios en el uso del tiempo y el uso de drogas entre los no UDI

Para los no UDI, el promedio de horas dedicadas a usar drogas se mantuvo estable. Sin embargo, entre los que usaron drogas en 2001 y 2004, 54% disminuyó y 33% aumentó las horas dedicadas a esta práctica. Las variables asociadas con el trabajo parecen haber tenido influencia: 43% de los que no trabajaban o disminuyeron su tiempo trabajando incrementaron el tiempo destinado a usar drogas, mientras que sólo el 4% de los que mantuvieron su tiempo de trabajo o lo incrementaron, destinaron más tiempo usando drogas (ver Tabla 4).

De manera semejante, entre los no UDI el tiempo dedicado a usar drogas se incrementó entre los que dedicaron más tiempo a buscar trabajo después de la crisis (48%) que entre los que dedicaron menos tiempo en esa tarea (18%). El tiempo usando drogas también se incrementó entre los que no buscaban trabajo ni en 2001 ni en 2004 (38%) (ver Tabla 4).

Conclusiones

La crisis del 2001 no condujo a un aumento en el uso de drogas en las localidades estudiadas, llevó a pasar más tiempo en la casa, a incrementar el trabajo doméstico, y a disminuir el tiempo dedicado a “parar” en las calles del barrio. Los que sufrieron mayor impacto por la disminución del tiempo de trabajo o el aumento del tiempo buscándolo, fueron los más proclives a aumentar el uso de drogas.

Entre las mujeres entrevistadas constatamos que usaron menos drogas inyectables que los varones y pasaron más tiempo que ellos realizando tareas domésticas y cuidando a los niños. Estos datos muestran particularidades de género que deben ser consideradas en otros estudios acerca del uso de drogas y, a la vez, en el diseño de intervenciones preventivas.

Una de las limitaciones de este estudio es que la inexactitud del recuerdo retrospectivo del uso del tiempo puede reducir la confianza en los datos referidos a 3 años atrás. Además, no contábamos con información etnográfica para ese período. No obstante, los datos sobre prácticas de riesgo y sobre los cambios en el uso del tiempo en 2004 fueron consistentes con la observación realizada durante el trabajo etnográfico.

Conocer la organización del uso del tiempo resulta útil para estudiar cambios en el uso de drogas y en las actividades diarias de las personas. Las crisis y transiciones

continuarán sucediendo en diferentes contextos, por lo cual es necesario seguir estudiando la relación entre los procesos sociales complejos y las prácticas de los sujetos.

Referencias

1. Aguiar, N. **Time Use Analysis in Brazil: How far will time use studies have advanced in Brazil by the year 2000?** Paper presented at the Conference of the International Association for Time Use Research, Colchester, 1999 6–8 Octubre.
2. Aral SO. **Determinants of STD epidemics: Implications for phase appropriate intervention strategies.** *Sexually Transmitted Infections.* 2002, **78**:3-13.
3. Bachman J, Schulenberg J. **How part-time work intensity relates to drug use, problem behavior, time use, and satisfaction among high school seniors: Are these consequences or merely correlates?** *Developmental Psychology*, 1993, **29**:220-235.
4. Baruch EB, Bruno J, Horn L. **Dimensions of time use attitudes among middle-high SES students.** *Social Behavior and Personality.* 1987, **15**:1-12.
5. Brunnich B., P. Druce, M. Ghissassi, M. Johnson, N. Majidi, A.L. Radas, P.R. Riccheri, C. Camille de Sentenac, D. Vacarr. **Three Case Studies of Time Use Survey Application in Lower and Middle-Income Countries.** Report commissioned by the Gender Unit, Bureau for Development Policy, United Nations Development Programme, prepared by the Institute of Political Studies of Paris (Sciences-Po), Paris, 2005.
6. Bruschini, C. **Domestic labor: economic inactivity or unpaid labor?** *Rev. bras. estud. popul.* 2006, **23**:331-353 Available at: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-30982006000200009&lng=en&nrm=iso>. Accessed November 11 2009.
7. Budlender, D. **A critical review of selected time use surveys.** Gender and Development Programme. Paper Number 2. United Nations Research Institute for Social Development, 2007. Disponible en: [http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/\(httpAuxPages\)/169A34EDDF90D43DC12573240034E24E/\\$file/Budlender-paper.pdf](http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/(httpAuxPages)/169A34EDDF90D43DC12573240034E24E/$file/Budlender-paper.pdf) Consultado 7 de enero de 2011.
8. Delfino, A. **La metodología de uso del tiempo: sus características, limitaciones y posibilidades.** *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología* 2007, **18**:199-218.
9. Dirección General de Estadística y Censos *Encuesta Anual de Hogares Ciudad de Buenos Aires. Manual del encuestador modulo de uso del tiempo 2005.*

- Secretaría de Hacienda y Finanzas, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005.
10. Dorn, N, South, N. **Reconciling policy and practice.** In Dorn, N & South, N. *A Land Fit for Heroin?* New York: St. Martin's Press, 1987. pp. 146-169.
 11. Friedman SR, Bolyard M, Mateu-Gelabert P, Goltzman P, Pawlowicz MP, Zunino Singh D, Touze G, Rossi D, Maslow C, Sandoval M, Flom PL. **Some data-driven reflections on priorities in AIDS network research.** *AIDS and Behavior*, 2007, **11**:641-651.
 12. Friedman SR, Reid G. **The need for dialectical models as shown in the response to the HIV/AIDS epidemic.** *International Journal of Sociology and Social Policy*. 2002, **22**:177-200.
 13. Friedman SR, Rossi D, Flom P. **“Big events” and networks: Thoughts on what could be going on.** *Connections* 2006b, **27**: 9 - 14.
 14. Friedman, SR, Kippax SC, Phaswana-Mafuya N, Rossi; N Newman CE. **Emerging future issues in HIV/AIDS social research.** *AIDS*. 2006a, **20**: 1-5.
 15. Friedman, SR; Rossi, D; Braine, N. **Theorizing “Big Events” as a potential risk environment for drug use, drug-related harm and HIV epidemic outbreaks.** *International Journal on Drug Policy* 2009, **20**:283-291.
 16. Juster FT, Ono H, Stafford F. **An Assessment of alternative measures of time use.** *Sociological Methodology*. 2003, **33**:19-54.
 17. Loughlin C, Barling J. **Young Workers’ Work Values, Attitudes, and Behaviours.** *Journal of Occupational & Organizational Psychology*. 2001, **74**:543-559.
 18. Mendes Diz AM, Di Leo PF, Schwarz P, Adazko D, Camarotti AC **Usos del tiempo, violencias, consumo de drogas y sexualidad en jóvenes en espacios recreativos nocturnos en tres ciudades argentinas.** Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Documento de trabajo 55, mayo de 2010.
 19. Michelson W. **Time Use: Expanding the Explanatory Power of the Social Sciences.** Boulder, Colorado: Paradigm Publishers, 2005.
 20. National Research Council Staff, eds. **Time-Use Measurement and Research: Report of a Workshop.** Washington DC: National Academies Press, 2000.
 21. Nigenda G, López-Ortega M, Matarazzo C, Juárez-Ramírez C. **La atención de los enfermos y discapacitados en el hogar. Retos para el sistema de salud mexicano.** *Salud Publica Mex* 2007; **49**:286-294.
 22. Osgood D, Anderson A. **Unstructured Socializing And Rates Of Delinquency.** *Criminology*. 2004, **42**:519-550.

23. Pawlowicz, M.P.; Zunino Singh, D.; Rossi, D.; Touzé, G.; Wolman, G.; Bolyard, M.; Sandoval, M., Flom, P.L., Mateu-Gelabert, P. and Friedman, S.R. **Drug use and peer norms among youth in a high-risk drug use neighbourhood in Buenos Aires** *Drugs: Education, Prevention & Policy*, Vol. 17, Issue 5:544–559, Octubre 2010.
24. Pearson, G. **Social deprivation, unemployment and patterns of heroin use.** In Dorn, N & South, N. *A Land Fit for Heroin?* New York: St. Martin's Press, 1987. pp. 62-94.
25. Pentland W, Harvey A. **Time Use Research in the Social Sciences.** Hingham, MA: Kluwer Academic Publishers, 1999.
26. Renzi, M.R. **Nicaragua: Two Experiences with Time-Use Surveys–Civil Society and the Government.** Presentation at the Reunión de Expertos: Encuestas sobre Uso del Tiempo, Economic Commission for Latin America and the Caribbean, Santiago de Chile, December 11–12, 2003.
27. Rhodes T, Simic M. **Transition and the HIV risk environment.** *BMJ*, 2005,**331**:220-223.
28. Rossi D, Zunino Singh D, Pawlowicz MP, Touzé G, Bolyard M, Mateu-Gelabert P, Sandoval M, Friedman SR, **Changes in time-use and drug use by young adults in poor neighbourhoods of Greater Buenos Aires, Argentina, after the political transitions of 2001-2002: results of a survey** *Harm Reduction Journal*. Enero 2011 8:2.
29. Schwarz P, Mendes Diz AM **Las normativas de género y los usos y sentidos del tiempo en jóvenes de tres ciudades argentinas** *Fazendo Gênero 9 Diásporas, Diversidades, Deslocamentos*, 23 a 26 de agosto de 2010.
30. Shelton BA, John D. **The Division Of Household Labor.** *Annual Review of Sociology*. 1996, **22**:299-322.
31. Strathdee SA, Stachowiak JA, Todd CS, al-Delaimy WK, Wiebel W, Hankins C, Patterson TL. **Complex emergencies, HIV, and substance use: No “Big Easy” solution.** *Substance Use & Misuse* 2006, **14**:1637-1651.
32. Svampa M, Pereyra S. **Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras.** Editorial Biblos, Buenos Aires, 2003.
33. Zill N, Nord CW, Loomis L. **Adolescent Time Use, Risky Behavior, & Outcomes: An Analysis of National Data: Executive Summary.** USA: Department of Health and Human Services; 1995.

Tabla 1. Datos socio-demográficos según UDI y no-UDI				
		UDI	No-UDI	total
N		68	235	303
%		100%	100%	100%
Sexo	Varones	59 86.8%	109 46.4%	168 55.4%
	Mujeres	9 13.2%	126 53.6%	135 44.6%
Edad	21-25	13 19.1%	102 43.4%	115 38%
	26-30	23 33.8%	74 31.5%	97 32%
	31-35	32 47.1%	59 25.1%	91 30%
Tiene trabajo	No	49 72.1%	148 63%	197 65.0%
	Si	19 27.9%	87 37%	106 35.0%
Tiene pareja	No	33 48.5%	77 32.8%	110 36.3%
	Si	35 51.5%	158 67.2%	193 63.7%
Educación	Ninguna	4 5.9%	20 8.5%	24 7.9%
	Primaria	49 72.1%	160 68.1%	209 69%
	Secundaria	15 22.1%	51 21.7%	66 21.8%
	Universidad	0 0%	4 1.7%	4 1.3%
Tiene hijos	No	34 50%	128 54.5%	162 53.5%
	Si	34 50%	107 45.5%	141 46.5%

Uso de drogas	Varones (N=168)	Mujeres (N=135)	Total (N=303)
No usaban	58 34 %	104 77%	162 54%
Cannabis	109 65%	30 22%	139 46%
Cocaína no inyectable	85 51%	19 14%	104 34%
Medicamentos no prescritos	57 34%	9 7%	66 22%
Uso inyectable	54 32%	9 7%	63 21%
Solventes	10 6%	1 0.7%	11 4%

Nota: Los números en cada fila para cada droga son los números de entrevistados que dieron una respuesta, considerando que cada uno podía dar múltiples respuestas. El N en la primer fila es el número de entrevistados. Los porcentajes refieren al porcentaje de entrevistados que dijeron que usaban drogas en los últimos 12 meses.

	UDI			No UDI		
	2001*	2004*	Student t	2001*	2004*	Student t
Promedio de horas por semana dedicadas a...						
Trabajar	26.09	14.50	.002	20.87	15.14	.001
Buscar trabajo	7.19	13.28	.010	6.56	8.26	.061
Estar con amigos	44.40	34.64	.030	26.47	22.97	.007
“Parando” en el barrio	34.78	25.56	.027	18.37	14.70	.011
Actividades domésticas o cuidado de los hijos	16.51	17.94	.602	20.5	24.45	.003
Usando drogas	46.85	34.93	.005	7.97	7.24	.458

*Más precisamente, “2004” significa al tiempo en que se realizó la entrevista, que pudo haber sido diciembre de 2003 o enero de 2005; y “2001” significa tres años antes de la entrevista.

Tabla 4. Cambios en el tiempo dedicado a usar drogas, trabajar, y a buscar trabajo entre los no UDI.								
Cambio en el tiempo usando drogas	Cambio en el tiempo trabajando			Cambio en el tiempo buscando trabajo				
	Disminuyó o no trabajaba	Sin cambio o aumentó	Total	No buscaban trabajo ni en 2001 ni en 2004	Disminuyó	Sin cambio	Aumentó	Total
Disminuyó	28 43.1%	20 87.0%	48 54.5%	18 48.6%	14 82.4%	8 88.9%	8 32%	48 54.5%
Sin cambio	9 13.8%	2 8.7%	11 12.5%	5 13.5%	0 0%	1 11.1%	5 20%	11 12.5%
Aumentó	28 43.1%	1 4.3%	29 33.0%	14 37.8%	3 17.6%	0 0%	12 48%	29 33.0%
N Total	65 100%	23 100%	88 100.0%	37 100%	17 100%	9 100%	25 100%	88 100%
Kendall Tau C-	p = .000			p = .000				

Nota: Se incluyeron 88 no UDI que era usuarios de drogas activos al momento de la entrevista (que tuvo lugar entre diciembre de 2003 y enero de 2005; y/o tres años antes de la entrevista).